



Donne del Seicento

PROGRAMA DE CONCIERTO

Obras vocales sacras y profanas de compositoras italianas del siglo XVII para soprano y continuo, formado por tiorba y violoncello.



Thaleia es un grupo musical de interpretación historicista centrado en la figura de la mujer en el barroco, bajo la dirección artística de la violoncellista Ángela Lobato del Castillo y la soprano Laura Martínez Boj.

www.thaleiaensemble.com

 thaleia.ensemble@gmail.com

 [@thaleia.ensemble](https://www.instagram.com/thaleia.ensemble)



**"Autoritratto
come suonatrice
di liuto"
Artemisia
Gentileschi
(1593-1653)**

PROGRAMMA

LUCIA QUINCIANI (1565-publ.1611)	<i>Udite lagrimosi spirti</i> Soprano & BC
FRANCESCA NASCIMBENI (1658-1680)	<i>Lo sposo vezzoso</i> Soprano & BC
CLAUDIA SESSA (1570-1617)	<i>Sopra gli occhi</i> <i>Sopra le orecchie</i> Soprano & BC
CLAUDIA RUSCA (1593-1676)	<i>Exultate Caeli, plaudite gentes</i> Soprano & BC
ISABELLA LEONARDA (1620-1704)	<i>Salve Regina</i> Basso (arr. cello) & BC
BARBARA STROZZI (1619 - 1677)	<i>Mi fa rider la speranza</i> Soprano & BC
ANTONIA BEMBO (1643-1715)	<i>Son sciolti i miei lacci</i> Soprano & BC
MARIETA PRIULI (publ. 1665-67)	Corrente I Violín (arr. cello) & BC
GIACINTA BADALLA (1660-1715)	<i>Pane angelico</i> Soprano & BC

LAS COMPOSITORAS

Es una lástima que un programa que incorpora nueve nombres de mujeres pueda ser tan sorprendente; sin embargo estamos acostumbrados a que uno, o como mucho dos, aparezcan de manera anecdótica. Tocar música compuesta por mujeres no es una moda: es una necesidad de hacer justicia a su obra y darles el espacio en la historia de la música que merecen.

Las nueve mujeres nacieron en diferentes ciudades de lo que hoy es Italia: algunas vivieron y desarrollaron su actividad musical dentro de conventos, otras buscaron su lugar musical en la sociedad.

De **Claudia Sessa**, muy célebre en su vida por sus conciertos públicos en su convento, Santa Maria Annunciata (Milán), sólo se conservan dos piezas, conservadas en la colección "Canoro Pianto di Maria Vergine sopra la faccia di Christo Estinto", del 1613. Por su parte **Claudia Rusca** fue educada en la música desde pequeña y su talento como soprano y compositora le abrió las puertas del convento de Santa Caterina a Brera (Milán) sin necesidad de aportar una dote. Publicó su libro de motetes, "Sacri concerti a 1, 2, 3, 4, 5, e 8 voci" en 1630.



"Retrato de una monja"
Sofonisba Anguissola
(1530-1626)

Otra monja compositora lombarda fue **Giacinta Badalla**, del convento benedictino de Santa Radegonda, de la cual incluimos uno de sus "Motetti a voce sola", publicados en 1684. La ursulina **Isabella Leonarda** vivió en la ciudad de Novara, en el Piemonte, donde compuso y publicó prolíficamente. El motete *a voce sola* que incluimos es para bajo, y hemos elegido interpretarlo con el pequeño violón (violoncello), explorando así el desarrollo del lenguaje instrumental a raíz de la música vocal y la práctica en conventos de la época de tocar las voces masculinas con instrumentos graves, ya que hombres no podían participar en las actividades musicales a raíz del Concilio de Trento.

Francesca Nascimbeni publicó sus obras, también de impronta religiosa, antes de hacerse monja: en su colección "Canzoni e madrigali spirituali e morali" musicaliza con gran expresividad la espiritualidad y sufrimientos del alma cristiana.

La música secular llega de mano de las otras cuatro compositoras: la primera mujer que publicó monodia fue **Lucia Quinciani**, cuya expresiva "Udite Lagrimosi Spirti" aparece incluida en la colección "Affetti Amorosi", publicada en 1611 por su maestro Marcantonio Negri.

La más conocida compositora del barroco, extraordinaria cantante y personaje interesantísimo para comprender la Venecia musical del Seicento fue **Barbara Strozzi**, que publicó ocho volúmenes de sus obras, la mayor producción de música de carácter profano de la época. En sus cantatas y canciones se percibe la enorme influencia de los círculos literarios e intelectuales a los que su padre natural y luego adoptivo, Giulio Strozzi, la hizo acceder desde pequeña.

Una mujer prácticamente desconocida fue **Marieta Morosina Priuli**, de la cual sólo se conoce la fecha de publicación de sus dos obras instrumentales centradas en la danza en 1665: "Correnti da sonarsi col violino e spinetta", y en 1667 los "Balletti e correnti" para dos violines, violón y espineta, desgraciadamente no se conservan completos. Elegimos, como experimento, una corrente tocada al violoncello, instrumento que en esas décadas estaba aún encontrado su lenguaje propio.

La también veneciana **Antonia Padoani Bembo** tuvo una vida conyugal complicada, lo que la obligó a reinventarse en el extranjero: partió para Francia donde trató de ganarse los favores de la corte de Luis XIV en Versailles. Dedicó su obra, "Produzioni Armoniche" al Rey Sol, una colección de obras vocales de diverso tono en italiano, latín y francés. De ella incluimos la peculiar "Son sciolti i miei lacci".

Todas estas compositoras crearon obras que muestran un profundo conocimiento de los estilos en boga del momento, usando armonías extraordinariamente expresivas y escribiendo para la voz con un profundo conocimiento de sus posibilidades.

Thaleia desea así iluminar la obra de estas mujeres excepcionales, cuya apasionante vida y pulsión creativa se desarrollaron en un momento histórico único, mostrando una perspectiva femenina del mundo musical que tanto falta en nuestros libros de historia y programaciones de conciertos.

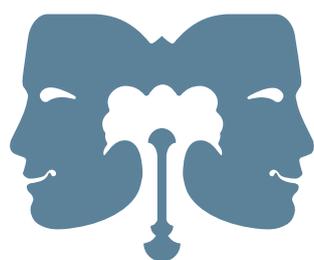


EQUIPO MUSICAL

Laura Martínez Boj - soprano, dirección

Ángela Lobato del Castillo - violoncello barroco, dirección

Belisana Ruiz - tiorba



THALEIA